

Secretaría de Prensa

ENCUENTRO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, CON LA COMUNIDAD DE DALCAHUE

DALCAHUE, 12 de Diciembre de 1991.

Gracias por esta acogida tan cordial, gracias por la actuación del conjunto Calén. He admirado su folclore y las canciones de don Concepción Bahamondes. Lo felicito.

Gracias por este gesto tan cariñoso de declararme visita ilustre. El hecho de que un Presidente de la República llegue hasta aquí, tal vez los lleva a ustedes a sentirse gratos por esa circunstancia, pero yo lo recibo, simplemente, como una expresión de afecto porque entiendo que mi deber como chileno y Presidente de todos los chilenos, es tratar de tomar contacto con la comunidad de todo el país. Físicamente el Presidente no puede estar todo el tiempo recorriendo el país entero, pero yo estoy haciendo todo lo posible por tomar contacto con mis compatriotas, a lo largo de nuestra extensa geografía, a fin de escucharles, como aquí lo he hecho, directamente, sus planteamientos, conocer sus necesidades, ver en el terreno sus problemas, porque de ese modo un Presidente no se aísla y puede cumplir mejor su tarea de servir al país.

Gracias, también, muy especiales, por la hermosa alfombra que me ha obsequiado la comunidad de Dalcahue. Yo, en otros tiempos, he pasado muchas veces por acá, con mi familia, en el verano, y nunca he dejado de visitar la artesanía de Dalcahue, que tiene fama en todo el país, y siempre he llevado algún pequeño recuerdo. Pero éste, sin duda, tendrá un lugar de privilegio en mi casa, porque, aparte de su hermosura, expresa el afecto de la comunidad de Dalcahue. Muchas gracias.

He escuchado con atención los planteamientos que han expuesto el señor Bahamondes y el señor Gallardo, y quiero decirles que tenemos cabal conciencia de las necesidades fundamentales que aquejan a los habitantes de Dalcahue, de Achao, de la comuna de Curaco de Vélez y de las islas que la circundan. A todos ellos envío, a través de las ondas de la radio que está transmitiendo, un cordial saludo y el compromiso de preocuparnos efectivamente, como lo estamos haciendo, de los problemas principales que les aquejan.

Ya el señor Bahamondes hizo una relación de las cosas que se están haciendo, que demuestran que no se trata de simples promesas. Yo creo que ustedes han podido advertir que en estos 21 meses de democracia no sólo ha habido libertad y respeto a las personas, no sólo no se ha perseguido a nadie, sino que ha habido de parte de las autoridades verdadera preocupación por ir solucionando los problemas más apremiantes de la comunidad.

Lo que el señor Bahamondes recordó, que se está haciendo en las distintas comunas de este sector, es expresión de esa voluntad del Gobierno. Quiero destacar especialmente nuestra voluntad de dar término cuánto antes a la pavimentación del camino de acceso a Dalcahue. Como ustedes saben, ese trabajo se inició hace un año, pero fue interrumpido porque resultó que su costo excedía del presupuesto primitivo. Pero eso ya se ha solucionado y esperamos que en el curso del año que viene, y especialmente del verano que viene, avanzará considerablemente, y espero que quede terminada la pavimentación asfáltica de este camino.

He estado hace un momento, al llegar aquí, junto al señor Ministro de Obras Públicas que me acompaña, viendo la rampa desde donde funciona el transbordador hacia la isla, y yo les puedo decir que ahora mismo hemos tomado la determinación de buscar rápidamente una solución a ese problema. Habrá que destinar fondos para mejorar la rampa, pero sobre todo habrá que establecer un servicio permanente, sin interrupciones. Se trata de un servicio público, de una necesidad social indispensable. Hay una población al otro lado que, me dicen, que es cercana a los 18 mil habitantes, entre las dos comunas, de Quimchao y de Curaco de Vélez, y en consecuencia es indispensable para esa población contar con un medio de movilización seguro, que funcione, ojalá, noche y día.

Con el Ministro veíamos que deberemos estudiar, junto con el Ministerio de Transportes, la manera de solucionar este problema lo más posible, por un sistema de concesión, con el subsidio que corresponda, para asegurar un servicio regular y continuo.

Junto con esto, quiero informarles que la Intendencia Regional tiene un programa de dotar a las islas de lanchas rápidas, que puedan atender a la población en caso de emergencia, a fin de poder trasladar enfermos o personas que necesiten, en situaciones de emergencia, trasladarse con rapidez. Esperamos cumplir ese programa en el curso del año.

El tema de saneamiento de títulos es una tarea que el Gobierno ha asumido con mucha decisión, a través de todo Chile, porque ese problema no existe sólo aquí en Chiloé, existe a través de todo Chile. Hay más de 100 mil chilenos que viven en viviendas o trabajan campos, pequeñas propiedades, y que no tienen los títulos sobre ellos, y que esto les significa inseguridad y que les priva de las posibilidades de obtener crédito o de obtener

asistencia técnica, muchas veces, porque no pueden justificar el título sobre su propiedad.

Con el fin de resolver ese problema, el Gobierno ha contratado un crédito con el Banco Mundial para financiar el saneamiento de títulos a través de todo el país. La semana pasada yo concurrí a un acto en la comuna de Batuco, cerca de Santiago, en que hicimos entrega de algunos títulos a propietarios de esa comuna, y ese mismo día, el Sábado último, se distribuyeron títulos en distintos lugares del país a más o menos 10 pequeños propietarios que se encontraban sin sus títulos.

Esperamos darle especial dedicación, en este programa, a las regiones más apartadas, y yo voy a dar instrucciones en el Ministerio de Bienes Nacionales para los efectos de que se le dé alguna preferencia a la situación de Chiloé en general.

No puedo asegurar que durante mi Gobierno vayan a quedar íntegramente saneados los títulos. Calculamos que el saneamiento de los 100 mil títulos, más o menos, que faltan por sanear, va a durar unos cuatro años. Pero esperamos que, en consecuencia, en los dos años que restan de mi Gobierno podamos sanear más o menos la mitad, y espero que en esa proporción se pueda, por lo menos, satisfacer esta demanda aquí en Dalcahue y en el resto de las islas de Chiloé.

En cuanto a la demanda formulada por el señor Gallardo, de una población para 100 familias en Achao, puedo decirle que, según me informa el señor Intendente, en el programa de vivienda para este año figura, precisamente, la satisfacción de esa necesidad que tiene Achao. Esperamos, en el curso del año 92, iniciar la construcción de estas viviendas.

Quiero terminar diciéndoles que mi presencia acá es expresión, como lo dije al comienzo, de esta voluntad, de tener la posibilidad de oír lo que dicen mis compatriotas, lo que esperan del Gobierno, tener la posibilidad de ver con mis propios ojos las necesidades y problemas y poder así ir haciendo un calendario de decisiones para atender las cosas más urgentes.

Yo les ruego a ustedes comprender que la tarea de gobernar un país es muy compleja, porque las necesidades son muchas y los recursos son pocos. A un gobierno le pasa lo mismo que a una familia: siempre tiene más necesidades que los medios con los cuales atenderlas. Y por eso siempre hay que hacer una especie de orden de prioridades, no es cierto: ¿qué está primero?, ¿qué está después?, ¿qué es lo más urgente?, ¿qué puede esperar?

Yo lo que les quiero decir es que nosotros queremos proceder con criterio de justicia, y criterio de justicia significa atender primero las necesidades más urgentes, y especialmente las necesidades de los que han estado más tiempo postergados, de los que son más pobres, de los que tienen menos medios para valerse

por sí mismos. Ese es el sentido de mi Gobierno, que es un sentido que busca el crecimiento del país para que tengamos cada día más riqueza, más posibilidades de progreso, pero que busca, al mismo tiempo, una convivencia pacífica entre los chilenos, fundada en el respeto a todas las personas y, al mismo tiempo, sobre todo, un sentido de justicia social, que significa ir primero que nada en ayuda de los más pobres, de los que más necesitan, para así tener una familia nacional verdaderamente unida y solidaria, ser una Patria de hermanos, que colaboramos entre todos para la construcción de un destino mejor para todos los chilenos. Muchas gracias.

* * * * *

DALCAHUE, 12 de Diciembre de 1991.

M.L.S.